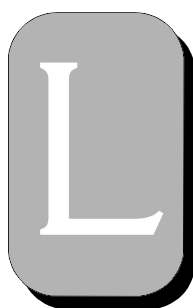


Presentación

Tecnologías en la era de la globalización

Technologies in a global age

Julio Cabero Almenara. Universidad de Sevilla
J. Ignacio Aguaded Gómez. Universidad de Huelva



La irrupción de las tecnologías de la información en la vida cotidiana de los ciudadanos es, sin duda, la nota más distintiva de este cruce de milenios. Todo tipo de aparatos han aparecido, en muchos casos brusca y precipitadamente en nuestras vidas, pero son los destinados a la transmisión de la información los que más huellas están dejando. Ciertamente es que estas tecnologías han transformado radicalmente las vías de comunicación, la vida hogareña, los espacios de trabajo, los lugares de ocio. Sólo es necesario echar un simple vistazo a nuestro alrededor para ser conscientes de esta realidad, sobre todo si hacemos la tentativa de entrar en comparación con unas décadas atrás.

Es una auténtica revolución que, como muchos investigadores han apuntado ya, es silenciosa pero imparable y de consecuencias aun no imaginables, porque —no olvidemos— estamos, como apuntaba el profesor Roman Gubern recientemente en un congreso de tecnología en Las Palmas de Gran Canaria, en la era paleolítica de las máquinas y ordenadores. La revolución está por venir aún, sobre todo, en la transformación en los procesos de adquisición del saber, de procesamiento de la información y de difusión de los conocimientos. Las fronteras espacio-temporales comienzan a desmoronarse, pero hemos de ser conscientes que de esta realidad, un tanto mítica y mitificada, es sólo partícipe un mínimo sector de la población mundial, ya que en muchas partes de nuestro Planeta ni siquiera tienen lo básico para comer y la electricidad sigue siendo en varias décadas cuando menos un lujo inalcanzable. Los «info-ricos» y los «info-pobres» ahondarán más las diferencias existentes en la actualidad y segmentarán a las personas no sólo entre países y latitudes, sino también dentro de sociedades concretas que verán cómo el acceso, tratamiento y producción de información está marcada no sólo por la valía personal de los ciudadanos, sino por múltiples factores exógenos.

En todo caso, la globalización de nuestra sociedad es un hecho innegable y tendríamos que remontarnos como mínimo a la invención de la imprenta para otear un acontecimiento tan radicalmente transformador. Las tecnologías de la información y la comunicación, en una sociedad marcada consecuentemente por ellas, están modificando nuestros estilos de vida, nuestras pautas de conducta, nuestros hábitos de ocio y trabajo... La globalización sólo es entendible desde esta perspectiva de revolución tecnológica que, si bien afecta a todos los niveles de la vida, es en el ámbito de la información y la comunicación donde más secuelas está dejando.

Los procesos educativos y comunicativos en todas sus dimensiones están, en suma, en un proceso de transformación radical en el marco de una sociedad cada vez más globalizada y marcada por la presencia de las tecnologías de la comunicación. Sin embargo, desde una visión crítica, hay que ser muy ecuanímes científicamente para no caer en la vorágine de las «tecnologías de vanguardia» y dejarse aturdir por los incesantes inventos y aparatos. Desde los foros universitarios hay que fomentar un análisis sosegado —bien difícil en los tiempos en que vivimos— que conlleve la integración de estos nuevos medios

Presentación

en los procesos educativos y sociales, al tiempo que la reflexión y crítica fundamentada sobre sus efectos, sus tramas comerciales, sus intereses mercantiles e ideológicos que muchas veces esconden. No basta por ello con adoptar posturas «integradas» de sobrevaloración de los medios, sino que es sensato –y casi obligatorio–, en el espacio de la ciencia, demandar actitudes y trabajos que cuestionen una globalización «plana» y las bondades de unos cacharros que se «venden» como solución a todos los problemas de la vida.

«Tecnologías en la era de la globalización» es un número monográfico de esta revista científica de comunicación y educación que pretende ahondar en la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito educativo, desde la óptica de expertos de España e Iberoamérica en un ámbito de estudio ya clásico desde los años setenta como es la tecnología educativa. La irrupción de estos nuevos medios ha transformado especialmente esta parcela del saber, demandándosele a la comunidad universitaria un papel de vanguardia para una óptima integración de las tecnologías en el campo educativo. La teleformación, la enseñanza a distancia, el multimedia, el papel de la informática en los procesos de aprendizaje y de gestión educativa, el uso de los medios de comunicación audiovisuales, el papel de la Red en los espacios educativos y en el desarrollo escolar y universitario... son algunas de las parcelas que la tecnología educativa ha asumido como su papel estelar.

Tanto en la península ibérica como en la región latinoamericana, en los tres últimos lustros, se ha ido creando y afianzando una comunidad científica heterogénea, pero con muchos elementos comunes, que ha ido abanderando esta reflexión teórica y el desarrollo de propuestas prácticas para la integración de estas tecnologías de la comunicación y la educación en los procesos educativos.

El siguiente monográfico pretende ofrecer una breve panorámica de algunas estas experiencias más significativas con la presencia de docentes e investigadores que se han destacado en los últimos años por sus producciones y trabajos.

El Dr. Martínez Sánchez, de la Universidad de Murcia, abre el monográfico con una serie de reflexiones sobre la compleja relación entre tecnología y educación, concluyendo que ésta aún no ha sido suficientemente analizada, de forma que la pujante tecnología está sirviendo de base a modelos tradicionales de enseñanza. Todo ello redundará, según el autor, en el fracaso de un sistema educativo que ignora la importancia que tiene adaptar la educación a estas nuevas tecnologías.

También el profesor Cabero cuestiona la visión de la tecnología educativa que se nos ha presentado como disciplina viva, contradictoria y significativa. En los últimos tiempos, este ámbito de estudio ha sufrido diferentes orientaciones que la han lleva-



do a situarse en una perspectiva más realista para su utilización, como la de centrarse en el diseño, la utilización y la evaluación de las tecnologías de la información aplicadas a acciones formativas, formales, informales y no formales.

El Dr. Salinas, de la Universidad de las Islas Baleares, repasa en su trabajo las distintas posibilidades de uso de Internet, centrándose en una serie de características, como la universalización de la información, la comunicación o el acceso a la información, que considera las claves para reflexionar sobre la importancia de este medio. Su objetivo es demostrar que el ámbito educativo no puede quedarse al margen de la enorme riqueza de la «revolución de las comunicaciones» que hoy atravesamos.

Por otro lado, el Dr. Bartolomé, de la Universidad de Barcelona, señala que la tecnología educativa debe enfrentarse a nuevas soluciones y recursos basados en la tecnología. Así él centra su trabajo en el vídeo digital, mostrando algunas aplicaciones que muestran su potencial de uso educativo.

El profesor Castaño, de la Universidad del País Vasco, analiza las experiencias llevadas a cabo en el ámbito de la enseñanza a distancia y el uso de las nuevas tecnologías, centrándose especialmente en el rol del profesor y en el cambio que estos modelos de enseñanza provocan. Basándose en este análisis, el autor propone que las instituciones deberían realizar un gran esfuerzo para investigar en este campo y para ayudar a los profesores en este nuevo reto.

Las tecnologías de la comunicación (TIC) aparecen como protagonistas en la producción, transmisión y explotación de la información y el conocimiento en la creación de una Europa basada en el conocimiento. Las profesoras Cebreiro y Fernández, de la Universidad de Santiago de Compostela, señalan que esto representa para las universidades un gran desafío ya que la Unión Europea en su «espacio europeo de la educación superior», quiere darle un papel relevante a las tecnologías.

Los profesores Medina, Carioca y Passarinho de las Universidades UNED (Madrid) y Beja (Portugal), respectivamente, apuntan que el creciente desarrollo de centros de recursos en la Red está demandando de forma progresiva la puesta en marcha de estrategias de evaluación de los mismos que permitan su mayor optimización. Los autores desarrollan una metodología específica para la valoración de un centro específico en la Red, «Octopus».

Contribuir al estudio de la tecnología educativa (TE) y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en Venezuela es el objetivo del trabajo de los profesores Alvarado y Dorrego, de la Universidad Central de Venezuela. Según ellos, se ha avanzado, sin detenerse a reflexionar sobre lo recorrido. ¿Qué pasó con la TE?, ¿desapareció para dar paso a las TIC?, ¿por qué se hace mención casi de manera exclusiva a Internet y las redes, cuando nos referimos a las TIC? El trabajo se sustenta en la revisión de algunas publicaciones periódicas y documentos de eventos y encuentros, ofertas de formación académica y servicios en el área de la TE y de las TIC. A partir de esta revisión se analizan algunos aspectos fundamentales que permiten caracterizar y acercarse a este campo de estudio.

Finalmente, el profesor Santangelo, de la Universidad Tecnológica Nacional de Argentina, analiza el desarrollo de este ámbito de estudio en este país en los últimos veinte años, en paralelo con las dificultades que coexisten en los diversos sectores del sistema educativo. Para mostrar esta realidad, este autor opta por analizar un conjunto de experiencias con sus correspondientes datos, que cubren diversas facetas de las tecnologías digitales en la Argentina, con sus fracasos y discontinuidades.